

RECORRIDO POR EL PARC NATURAL DEL CADÍ-MOIXERÓ

LAS CANALES DEL ORDIGUER Y DEL CRISTALL



Alfons Brosel*

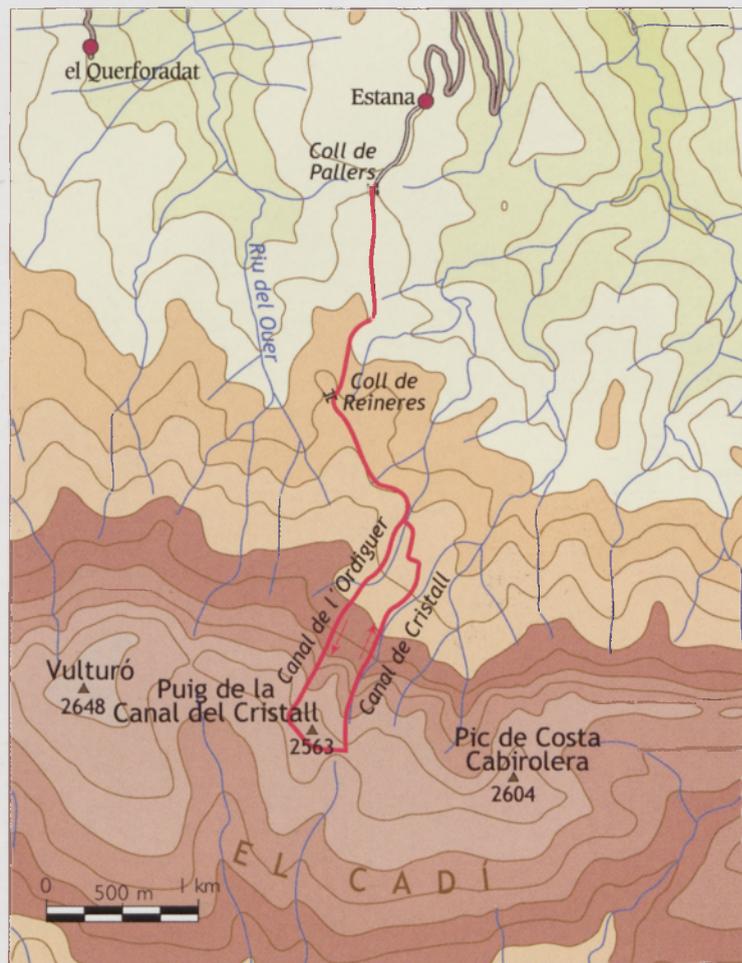
TODOS los montañeros que han tenido el placer de visitar el Parc Natural del Cadí-Moixeró, coinciden en señalar al Prat de Cadí como uno de los lugares más bonitos del Pirineo. Las imponentes murallas calcáreas que lo jalonan, a pesar de tener una roca poco compacta, han sido el escenario favorito de muchas generaciones de escaladores. Por debajo de estas murallas, unos preciosos bosques de pinos silvestres rodean la magnífica explanada verde que conforma el Prat de Cadí. Aunque el recorrido de las canales ubicadas entre sus murallas suele realizarse preferentemente en época invernal para evitar de esta forma el transitar por sus inestables pedreras, la ascensión a la Canal del Ordiguer y posterior bajada por la Canal del Cristall, puede realizarse perfectamente durante la época estival, como describiremos en este itinerario.

* **Alfons Brosel Jordà.** Vive en la Cerdanya, lugar donde nació en 1953. Ha publicado varios libros de montaña (zonas de Cerdanya y Andorra) y colabora asiduamente en diversas revistas especializadas. Profundo admirador de los Pirineos, los ha recorrido en su totalidad en numerosas ocasiones, habiendo subido a infinidad de

cumbres de la cadena pirenaica. Cuenta con más de 150 ascensiones al Puigmal. Su incansable vocación montañera también lo ha llevado a moverse por muchos otros macizos montañosos: Alpes, Dolomitas, Atlas, Picos de Europa, Sistema Ibérico, Montes vascos, Sistema Bético, etc.



■ La sierra del Cadí desde la Cerdanya



MAPA MONDIX

No obstante hay una premisa que no debemos olvidar. La utilización de un casco protector. Como hemos comentado, la roca calcárea que conforma este macizo, se desmenuza con bastante facilidad, lo que comporta la inevitable caída de piedras desde alturas considerables. Por ello, insistimos, es recomendable la utilización del casco, sobre todo en las partes más estrechas y angostas de la Canal del Ordiguer. No tanto en la bajada de la Canal del Cristall, ya que ésta última es más ancha que la anterior. También hay que tener en cuenta que en la Canal del Ordiguer nos encontraremos con un bloque empotrado que la obstruye. Para superarlo tendremos que remontar (izquierda) un breve paso de III-IV^o, dependiendo de las condiciones, aunque los agarres son buenos y no deben representar inconveniente para los montañeros medianamente experimentados. En invierno esta canal está catalogada como BD+, por lo que no debe acometerse sin la experiencia necesaria.

El Parc Natural del Cadí-Moixeró se encuentra situado entre las comarcas de la

Cerdanya, el Alt Urgell y el Berguedá, en pleno Pre-Pirineo Oriental. La altura máxima del parque es el Puig de la Canal Baridana, de 2648 m, mientras que la longitud aproximada de la sierra del Cadí ronda los 20 km. Sus posibilidades montaÑeras son infinitas, puesto que en este macizo se pueden practicar igualmente la escalada, las travesías, el senderismo, las subidas invernales a corredores de nieve, etc. La travesía Cavalls del Vent recorre en ocho etapas los refugios guardados del Parc Natural del Cadí-Moixeró y transcurre por unas cotas que oscilan entre los 910 m y 2510 m. La longitud total de esta preciosa travesía es de 97 km.

■ RECORRIDO

Estana, Prat de Cadí, Font del Pi, Canal del Ordiguer, Puig de la Canal del Cristall, Font del Cristall, Canal del Cristall, Prat de Cadí.

■ APROXIMACION

Desde las cercanías de la población de Martinet de Cerdanya, parte una carretera local, asfaltada, que aunque estrecha y con muchas curvas, remonta hacia las faldas del Cadí y llega al pintoresco pueblo de Estana (1548 m). Cruzamos el núcleo, pasamos por unos antiguos lavaderos y una fuente de agua y al cabo de 1 km aproximadamente llegamos hasta el Coll de Pallers, donde encontramos unos prados y un amplio aparcamiento delimitado con algunos troncos.

■ ITINERARIO

Del Coll de Pallers (1500 m) parte un sendero en dirección sur que remonta entre pequeñas rocas calcáreas. También encontramos una pista a nuestra izquierda que no debemos seguir y que más tarde nos volveremos a encontrar. Remontando el camino llegamos en pocos minutos (0,15 h) a una explanada y a una bifurcación. Continuamos, siempre al sur, por el camino más estrecho (derecha), el cual continúa entre arbustos de boj hasta llegar al Coll de Reineres (0,30h), donde una valla de madera nos indica que vamos por el buen camino. La traspasamos volviéndola a cerrar en el caso de que haya ganado por los alrededores.

Collet Roig (1770 m). Zona de roca descompuesta, con un piso rojizo que aporta un poco de colorido al entorno (0,45 h). En algunos lugares, entre los claros del bosque, podemos contemplar las cercanas murallas del Cadí. En época de apareamiento a menudo podremos escuchar, procedente del fondo de este bosque, el canto de algún urogallo solitario, animal relativamente abundante en el parque. Volvemos a entrar en el valle de Bastanist y cruzamos una zona más llana que atraviesa un bosque de pinos. Al poco tiempo atravesamos un pequeño arroyo, a partir del cual el sendero se desvía a la izquierda y llega hasta una gran roca calcárea.

Prat de Cadí (1820 m). Magnífico espectáculo para nuestros ojos. Espectaculares



■ Prat de Cadí.

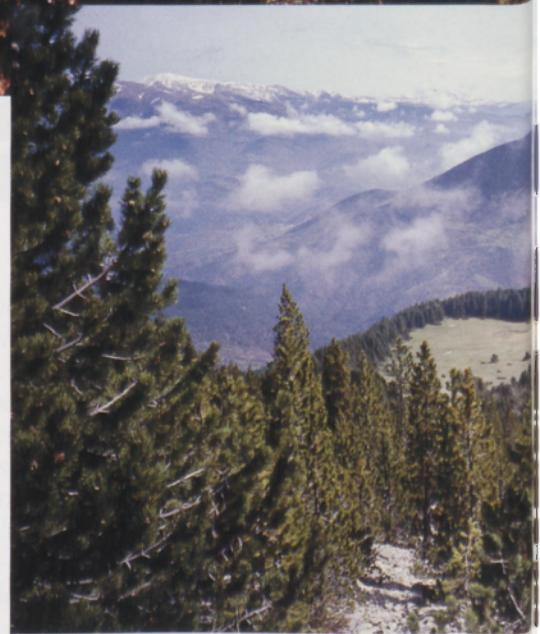
murallas se levantan al final del bosque (1 h). La canal que tenemos que subir se distingue claramente a la derecha de la Roca del Ordiguer. La nieve perdura en estas hendiduras hasta finales de primavera. Un senderillo cruza el prado en diagonal hacia el cercano bosque, donde hallaremos el único punto de agua de la travesía, la Font del Pi, que también es aprovechada en verano por el ganado. Atravesamos el pequeño bosque en dirección a las canchaleras de piedras que se desprenden de la muralla. Algunos mojones nos indican el camino más cómodo. Dicho camino discurre por una pequeña loma formada por el amontonamiento de piedras y en la cual encontramos los últimos pinos del recorrido. Esta loma nos conduce directamente a la entrada de la canal del Ordiguer, donde encontramos una roca con una placa en su base.

Comenzamos a adentrarnos en la canal (1,45 h). Nos colocamos el casco para protegernos de una posible caída de piedras. Hay que recordar que si realizamos este recorrido en primavera y con nieve en la canal, es imprescindible ir con crampones, piolet y debidamente encordados. A partir de aquí el itinerario se torna algo incómodo y resbaladizo, pero con cautela y

buena dosis de paciencia vamos superando los escollos. Al penetrar en esta zona, quedamos algo impresionados por la estrechez y la falta de luminosidad del lugar, lo cual produce sensación de agobio, aunque ésta va desapareciendo a medida que progresamos.

Encontramos el primer bloque empujado que nos impide el paso. Lo flanqueamos por la izquierda (III-IVº). Seguimos remontando por una pendiente resbaladiza y descompuesta que llega a los 45º de inclinación, puesto que estamos en la parte más vertical de la travesía. Continuamos subiendo mientras a veces oímos el silbido de alguna pequeña piedra que se desprende de la pared de nuestra izquierda. Más adelante encontramos el segundo bloque, de menor dificultad, que superamos ahora por la derecha.

Al ganar altura, comprobamos como la canal se va ensanchando, por lo que también se vuelve más clara y espaciosa. Pautinamente la pendiente va decreciendo, y la progresión nos resulta algo más cómoda. Finalmente, al llegar a la parte alta de la canal vemos un empinado corredor a nuestra izquierda que no debemos seguir. Por tanto, aunque también es posible salir por la parte central, nos decanta-



mos a nuestra derecha para salir por la parte más cómoda, aunque también es la menos estética. En invierno y primavera todas estas salidas suelen estar adornadas con importantes cornisas de nieve.

Nos asomamos finalmente a la amplia explanada que conforma toda la parte alta y sur de la sierra del Cadí, que contrasta fuertemente con su cara norte (3,30 h). Es hora de parar y disfrutar del paisaje. La



■ Prat de Cadi desde la subida a la Canal del Ordiguer

silueta del Pedraforca aparece delante de nosotros, aparentemente cercana. Al norte dominamos toda la explanada ceretana y las principales cimas del Pirineo Oriental. Con un poco de suerte podremos observar alguna manada de rebecos paseando tranquilamente. Efectuamos un giro de noventa grados hacia la izquierda (E) y nos dirigimos al Puig de la Canal del Cristall (2563 m) al cual llegamos fácilmente. Efec-

tuamos el descenso por las suaves ondulaciones del terreno hasta situarnos en la entrada de la Canal del Cristall (3,45 h).

Desde la entrada de la canal, observamos claramente toda la ruta de descenso. Cuando empezamos a descender distinguimos una pequeña cornisa horizontal a nuestra derecha, que tras una breve trepada nos llevará directamente a la Font del Cristall, (fuente del Cristal). Esta fuente está situada en el interior de una pequeña cueva, aunque a menudo suele estar seca. Afrontamos el descenso avanzando rápidamente por terreno resbaladizo. La Canal del Cristall es menos angosta y bastante más ancha que la del Ordiguer, sobre todo en su parte más alta, cosa que nos permite disfrutar de un estupendo panorama. Descendemos sin problema hacia la base de la canal, es decir, hacia su parte menos amplia. En esta zona tenemos que volver estar atentos a las posibles caídas de piedras.

Cuando llegamos al final de la canal (4,45 h) debemos prestar mucha atención y encontrar unos mojones que nos indican una salida a la izquierda a través de un pequeño collado pedregoso. Si continuáramos bajando nos encontraríamos con un profundo tajo que sirve de desahogue de las

aguas de la canal. Una vez atravesado el collado que nos aleja de la Canal del Cristall, el camino, marcado con hitos y pintura, sigue al principio en diagonal a través de las pedreras en dirección oeste. Posteriormente desciende claramente hacia el norte en busca de las últimas piedras calcáreas. Cuando volvemos a entrar en el bosque que hemos recorrido en la subida, vemos los destrozos que ocasionan en estos pinos los aludes que se producen en esta zona durante el deshielo. Atravesamos la masa forestal y llegamos finalmente a Prat de Cadi (5,30 h), donde podremos disfrutar de un merecido descanso, antes de emprender el descenso definitivo hasta el aparcamiento situado en las cercanías del núcleo de Estana (6,25 h.).

A diferencia del resto del Pirineo axial, que está formado principalmente por rocas duras como el granito o la pizarra, el macizo del Cadí está compuesto básicamente por rocas calcáreas surgidas a partir de depósitos sedimentarios del secundario y principios del terciario. Por ello es posible encontrar en estos derrubios pedregosos próximos a Prat de Cadi, una notable variedad de restos fósiles petrificados esparcidos por sus laderas. □

■ Inicio de la canal del Ordiguer



FOTOS DEL AUTOR